

CIVIC COMPASS 

LA PLAZA DE LA CIUDAD DIGITAL:

elaboración de políticas
para plataformas
digitales cívicas

Di Natale, Marco (Civic House)

Galvan, Cecilia (Civic House)

Lonati, Maricel (Civic House)

Wright, Gastón (Civic House)



Un programa de
CIVIC HOUSE

I. RESUMEN EJECUTIVO

La revolución digital ha traído consigo una nueva era de compromiso cívico, ofreciendo a los ciudadanos una plataforma para expresar sus preocupaciones, movilizar apoyos y lograr cambios. Sin embargo, esta transformación digital también ha introducido un sinfín de retos, especialmente en el ámbito de la regulación de los contenidos en línea.

Este informe se adentra en el actual debate sobre la regulación de los contenidos en Internet, centrándose en sus implicaciones para las plataformas de participación ciudadana en línea como Change.org, Avaaz y MoveOn, que son fundamentales para que los ciudadanos participen activamente en el proceso político, fomentando un entorno democrático. Sin embargo, la regulación de estas plataformas requiere un delicado equilibrio entre la salvaguarda de la libertad de expresión y la atención a la preocupación por la difusión de contenidos nocivos.



II. LA DISTINCIÓN ENTRE LAS PLATAFORMAS DE CAMBIO SOCIAL Y LAS "GRANDES TECNOLÓGICAS"

Las plataformas comerciales de medios sociales, a menudo denominadas "grandes tecnológicas", y las plataformas de cambio social como Change.org, Avaaz o MoveOn, operan con principios, objetivos y escalas fundamentalmente diferentes.

Las plataformas comerciales como Facebook, Twitter e Instagram tratan el contenido como un activo integral de su modelo de ingresos. En cambio, las plataformas de cambio social ven los contenidos como un catalizador de la responsabilidad política y la participación cívica.

Esta diferencia fundamental plantea cuestiones críticas sobre la regulación de los contenidos y la naturaleza inherente de estas plataformas. Los responsables políticos deben comprender estas diferencias para desarrollar normativas eficaces que aborden los desafíos únicos que plantea cada tipo de plataforma.

III. EL SURGIMIENTO DE CIUDADANOS DIGITALES Y PLATAFORMAS DE CAMBIO SOCIAL

El auge de Internet y las redes sociales ha brindado oportunidades sin precedentes para la comunicación y la organización. Plataformas como Change.org, Avaaz y MoveOn han aprovechado el poder de la tecnología para conectar a personas de todo el mundo, permitiéndoles colaborar y emprender acciones colectivas de formas antes inimaginables.

Estas plataformas han dado lugar a una nueva era de "ciudadanos digitales" que pueden expresar sus preocupaciones, movilizar apoyos y lograr cambios desde la comodidad de sus hogares.

Esta transformación digital ha reconfigurado el panorama del compromiso cívico, haciéndolo más accesible e integrador.

En cuanto a la regulación de los contenidos, las plataformas de cambio social funcionan de forma diferente a las plataformas comerciales. Mientras que las plataformas comerciales suelen utilizar complejos algoritmos para moderar los contenidos y han sido criticadas por sus opacos procesos de toma de decisiones, las plataformas de cambio social suelen tener políticas de moderación más transparentes y centradas en el usuario. A menudo permiten a los usuarios denunciar los contenidos nocivos y toman medidas para garantizar que sus plataformas no se utilicen para difundir discursos de odio, desinformación u otros contenidos perjudiciales.

Por ejemplo, Change.org permite a los usuarios crear peticiones sobre cualquier tema que consideren necesario, facultando a los usuarios para iniciar peticiones sobre las causas que les preocupan. Sin embargo, también dispone de mecanismos para impedir la difusión de contenidos nocivos, como las peticiones que fomentan el discurso del odio o la discriminación.

Del mismo modo, Avaaz, que se centra en los derechos humanos, la protección del medio ambiente y la justicia social, tiene políticas para garantizar que sus campañas se ajustan a su misión y no difunden contenidos nocivos.

Estas plataformas también difieren de las comerciales en la forma en que gestionan los datos de los usuarios. Mientras que las plataformas comerciales suelen recopilar grandes cantidades de datos de los usuarios para la publicidad dirigida, las plataformas de cambio social suelen recopilar menos datos y utilizarlos principalmente para facilitar el compromiso cívico y el cambio social.

Estas diferencias en la regulación de los contenidos y las prácticas en materia de datos reflejan los distintos objetivos de las plataformas comerciales y de cambio social. Mientras que las primeras se centran en promover el compromiso cívico y el cambio social, las segundas se mueven principalmente por motivos lucrativos.

Como tal, la regulación de contenidos en las plataformas de cambio social a menudo se alinea más con la transparencia, la responsabilidad y el respeto de los derechos de los usuarios.

Sin embargo, estas plataformas deben ser más resistentes a los retos de la regulación de contenidos. Deben navegar constantemente por el delicado equilibrio entre permitir la libre expresión y evitar la difusión de contenidos nocivos. Esta compleja tarea requiere un juicio cuidadoso y un profundo conocimiento de los contextos sociales y políticos en los que operan estas plataformas.

IV. RECOMENDACIONES PARA LOS HACEDORES DE POLÍTICAS

1 Reconocer la distinción:

Los hacedores de políticas deben reconocer las diferencias fundamentales entre las plataformas comerciales de medios sociales y las plataformas de cambio social. Las plataformas comerciales como Facebook, Twitter e Instagram operan con un modelo de negocio que trata el contenido como un activo integral para la generación de ingresos. A menudo son de mayor escala, tienen una base de usuarios más amplia y su contenido puede tener un impacto social más significativo.

Por otro lado, plataformas de cambio social como Change.org, Avaaz o MoveOn ven los contenidos como un catalizador para la responsabilidad política y la participación cívica. Suelen ser de menor escala, dependen

de donaciones o apoyo a causas sociales y sus contenidos promueven principalmente el cambio social y el compromiso cívico.

Estas diferencias de tamaño, alcance, modelo de negocio y finalidad hacen que las dos plataformas planteen riesgos y beneficios diferentes para los usuarios y la sociedad. Por lo tanto, un enfoque único de la regulación podría frenar el crecimiento de estas plataformas y obstaculizar su capacidad para impulsar el cambio social.

Los responsables políticos deben tener en cuenta estas diferencias a la hora de elaborar normativas. Por ejemplo, las plataformas más pequeñas pueden estar sujetas a una regulación menos estricta que las grandes. Las plataformas que dependen en gran medida de la publicidad dirigida pueden estar sujetas a una regulación adicional para hacer frente a los daños asociados a este modelo de negocio.

Además, la normativa debe diseñarse para preservar el valor único que aportan las plataformas de cambio social al fomentar la participación cívica y promover el cambio social. Esto podría significar la concesión de ciertas exenciones o adaptaciones para estas plataformas o el desarrollo de marcos reguladores independientes adaptados a sus características y necesidades específicas.

Al reconocer y dar cabida a estas diferencias, los responsables políticos pueden desarrollar regulaciones más eficaces y matizadas que protejan a los usuarios y a la sociedad, al tiempo que apoyan el crecimiento y el éxito continuos de estas plataformas.

2 Promover la transparencia y la rendición de cuentas:

Los responsables políticos deben animar a las plataformas de cambio social a mantener la transparencia y la rendición de cuentas en sus operaciones. Esto incluye políticas claras de moderación de contenidos y una comunicación abierta con los usuarios y el público. La transparencia en las operaciones puede fomentar la confianza entre los usuarios y garantizar que estas plataformas rindan cuentas de sus acciones.

3 Proteger la libertad de expresión:

Cualquier regulación debe equilibrar el control de los contenidos nocivos y la preservación de la libertad de expresión. Un exceso de regulación podría obstaculizar el libre flujo de información y restringir la capacidad de los

ciudadanos para participar en el proceso político. Los responsables políticos deben velar por que la normativa proteja el derecho de los ciudadanos a expresar libremente sus opiniones y, al mismo tiempo, evite la difusión de contenidos nocivos.

4 Fomentar la participación cívica:

Los responsables políticos deben apoyar iniciativas que aumenten la participación cívica en estas plataformas. Esto podría incluir campañas de concienciación pública sobre el papel de estas plataformas en la promoción del cambio social o asociaciones con instituciones educativas para incorporar el activismo digital en sus planes de estudio. Al fomentar la participación cívica, los responsables políticos pueden garantizar que estas plataformas sigan sirviendo como herramientas prácticas para el compromiso cívico

Además, entre las buenas prácticas generales para abordar los retos normativos que plantean las tecnologías emergentes y las plataformas digitales se incluyen recomendaciones para:

5 Promover la participación de las partes interesadas en la elaboración y aplicación de la normativa: :

Los diálogos multisectoriales son un método excelente para mantener conversaciones en las que participen agentes de diversos sectores, como la Administración, las empresas, la sociedad civil y el mundo académico, para abordar cuestiones complejas y multidisciplinarias. Estos diálogos son esenciales para fomentar la colaboración, la comprensión mutua y la toma de decisiones informadas. Deben fomentarse las conversaciones sobre tecnología y ética, en las que participen empresas tecnológicas, reguladores y expertos en derechos digitales.

6 Estudiar la interacción con las normativas existentes:

La interacción entre las diferentes normativas legales de un país es un tema crítico para garantizar la coherencia y la eficacia de las regulaciones. Los responsables políticos deben trabajar para entender cómo otras leyes existentes se cruzan con las nuevas regulaciones potenciales en el caso específico.

7 Revisión de las tendencias legislativas en la región y los países clave para las plataformas: :

Revisar las tendencias legislativas en materia de regulación tecnológica en una región específica, como Latam, y los países clave para las plataformas implica analizar la evolución de los marcos jurídicos que rigen las actividades relacionadas con la tecnología, especialmente las relacionadas con las plataformas digitales, en esas áreas geográficas. Los "países operativos clave" son aquellas naciones que desempeñan un papel significativo en la industria tecnológica, siendo a menudo sede de importantes empresas tecnológicas o sirviendo como focos de innovación y adopción digital.



V. CONCLUSIÓN

La regulación de las plataformas de participación cívica en línea representa un reto complejo para los responsables políticos.

Requiere una comprensión matizada de las diferencias entre las plataformas comerciales de medios sociales y las plataformas de cambio social, así como un delicado equilibrio entre el control de los contenidos nocivos y la preservación de la libertad de expresión.

Mediante la adopción de normativas adaptadas, la promoción de la transparencia y la rendición de cuentas, y el fomento de la participación cívica, los responsables políticos pueden garantizar que estas plataformas sigan sirviendo como poderosas herramientas para el compromiso cívico.
